

¿Qué nos dice la ciencia social de la religión?

Dr. Mario Alberto Velázquez García El Colegio del Estado de Hidalgo

Para la sociedad mexicana, el mes de diciembre es un periodo de importantes festividades de carácter religioso. Por mencionar las más importantes: la Inmaculada concepción de María (8), Nuestra señora de Guadalupe (12), Santa Lucia de Siracusa (13), Posadas Navideñas (16-24), Natividad de Jesucristo (25) y Santos Inocentes Mártires (28). En este periodo de celebraciones, una pregunta que vale la pena responder es: ¿Qué nos dice la ciencia social sobre la religión?

La ciencia social y la religión han tenido una relación bastante difícil, por algunos momentos llena de mutuas descalificaciones y ataques. En el nacimiento de este tipo de saberes en los siglos XIX y XX, las ciencias interesadas por explicar las relaciones humanas comenzaron a interesarse por explicar los fenómenos religiosos. Especialidades como la sociología o la antropología analizaron cuál es la función de las creencias religiosas en el funcionamiento de las sociedades, más allá de los credos de los propios investigadores.

Uno de los trabajos sociológicos más importantes a este respeto es el del francés Émile Durkheim: Las formas elementales de la vida religiosa. Este estudio muestra el papel central que las religiones han tenido en la construcción y funcionamiento de todas las sociedades humanas. La religión permite construir un conjunto de normas y valores básicos para la convivencia social, pero no sólo ello, detrás de estas reglas de sociabilidad existe un "ideal de vida" que proporciona una guía general sobre el tipo de sociedad que buscamos como grupo; los rituales permite la reunificación de una colectividad.

Seguramente, muchos de ustedes han escuchado repetir la frase de Marx: "la religión es el opio del pueblo" y consideran que esta es una de las perspectivas generales de la ciencia social sobre la religión. Nada más falso que ello. La frase a la que hacemos referencia se encuentra en el libro *La contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* y su sentido original es muy distinto. Esto se explica, primero, a que la frase ha sido recortada y poco se conoce el párrafo original que le da otro sentido: "La angustia religiosa es al mismo tiempo la expresión del dolor real y la protesta contra él. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo descorazonado, tal como lo es el espíritu de una situación sin espíritu. Es el opio del pueblo". La intención original del autor es mostrar la importancia que tiene para cada persona y sociedad, satisfacer todas sus necesidades; la religión puede convertirse en una herramienta de liberación o una cadena para una sociedad que se siente desesperanzada ante sus carencias.

Por último, Jeremy Rifkin presentó un libro titulado *La civilización empática*. Aunque Rifkin no es un científico sino un activista social, este escrito presenta una desafiante relectura de diversas áreas de conocimiento a partir de una idea central: los acelerados cambios en las comunicaciones han generado un incremento en la conciencia del "otro", a la par, existe un mayor consumo de energía. Esto produce una paradoja: mientras existe un mayor bienestar también se produce una creciente entropía, situación que pone en riesgo nuestra sobrevivencia como especie. Para Rifkin las religiones son formas de conciencia fundamentales para construir la empatía (capacidad de sentir lo que otros pueden sentir) y probablemente, uno de los medios fundamentales para detener el uso descontrolado de nuestros recursos. Los cambios en la iglesia católica sobre el medio ambiente son ejemplo de ello. En resumen, la ciencia social es una explicación que nos permite entender cuál es el papel de instituciones sociales como la religión. Esto resulta





fundamental para poder afrontar nuestros retos contemporáneos, pero también para tener una mayor compresión sobre el rol que desempeña nuestro pasado en la conformación de nuestra sociedad.



